

inútiles las invitaciones que les hizo por medio de Don Ramon Sesma que le acompañaba, para que entregasen el punto acogiéndose al indulto, construyó cuatro reducidos para batir desde ellos las fortificaciones de la plaza, embarazando la bajada á una barranca, único paraje en que los sitiados podian proveerse de agua: estrechados éstos por la hambre y la sed, habiéndose pasado á los realistas el capitán D. Agustin Arrázola, á quien con el nombre de «Zapotillo» hemos visto en otro lugar distinguirse contra los insurgentes, á los cuales se agregó despues con la gente de Jamiltepec que mandaba, solicitaron por medio de Sesma una suspension de armas que Alvarez resistió, amenazando pasarlos á todos á cuchillo si no se entregaban inmediatamente, salvando solo las vidas. Así lo hicieron, y la compañía de morenos de Guatemala entró á tomar posesion de las fortificaciones, á la que siguió toda la division, y los rendidos, despojados de sus armas, fueron encerrados en la iglesia del pueblo. y conducidos despues á diversos sitios. No fueron mas felices los que se rindieron en San Estéban, pues por algun recelo de movimiento, fueron llevados en cuerda á San Juan de Ulúa y fusilados muchos en el camino por el capitán Ortega que los conducia, á pretexto de que intentaban fugarse.

»La provincia de Oajaca quedó con la rendicion de Silacayoapan enteramente sujeta al gobierno, y Alvarez mandó una seccion auxiliar á las órdenes del teniente coronel D. Pedro Marin al sitio de Jonacatlan, que á la sazón formaban Samaniego y La Madrid. Estos comandantes con sus divisiones, reforzadas por una seccion de la

de Armijo, la de Oajaca que acabamos de mencionar, y la de Ometepe, no pudiendo intentar tomar á viva fuerza aquella posicion, establecieron un bloqueo, y en treinta dias que duró los sitiados intentaron diversas salidas para procurarse el agua de que carecian, en una de las cuales murió combatiendo con el mayor valor Juan del Cármen, que era el comandante del puesto, y en la madrugada del 29 de Marzo se abrieron paso á fuerza de armas, mandados por Galvan, aunque pereciendo muchos al forzar la línea por el punto en que se hallaba, con una avanzada del batallon primero Americano, el sargento Ragoy, y en el alcance que siguieron con empeño Don Antonio Leon con los realistas de Huajuapán, y los Fieles del Potosí mandados por el alférez Zapata. En él, y durante el bloqueo, se hicieron ciento quince prisioneros, entre ellos diez y ocho oficiales: éstos fueron fusilados y

1817. diezmados los soldados, mandando en cuerda Febrero á Junio. á Huajuapán á los que quedaron exentos del diezmo. Guerrero, por resultado de todas estas operaciones, tuvo que huir con una corta fuerza á la tierra caliente de Michoacán, á donde tambien se retiraron Bravo y los escasos restos que escaparon de las guarniciones de los puntos ocupados por los realistas, presentándose muchos al indulto, como lo hicieron tambien todos los pueblos comarcanos.

»No eran menos felices los sucesos de las armas reales en la provincia de Veracruz. Habiendo fallecido Montiel (1), que ocupaba á Maltrata y hostilizaba desde aquel

(1) Entiendo que Montiel murió de enfermedad: la única mención que se

punto á Orizaba, siguió en las inmediaciones de esta villa á la cabeza de los insurgentes, D. José Antonio Couto que tenia el grado de coronel, con quien á veces se reunia su hermano el Dr. D. José Ignacio, que habia sido cura de San Martin en las inmediaciones de Puebla, ambos de una de las principales familias de Orizaba. Couto atacó á esta villa el 7 de Diciembre anterior y fué rechazado (1): se hizo fuerte en Maltrata desde donde desafió al coronel de Navarra D. José Ruiz, quien salió en su busca el 27 del mismo mes, se apoderó de sus atrincheros y dispersó los doscientos dragones que Couto habia organizado y disciplinado, y el 9 de Febrero volvió á atacarlo en la barranca de Tomatlan, donde estaba reunido con Félix Luna y derrotó á ambos, ocupando el pueblo de San Juan Coscomatepec. La llegada de Hévia con su division á tomar el mando de aquel distrito, dió nuevo calor á las operaciones: este jefe ocupó el 17 de Febrero el pueblo de Huatusco (2), defendido por el batallon que Victoria levantó allí con el nombre de la República (3),

hace de su fallecimiento, es el decir Moran en su parte de 11 de Noviembre de 1816, inserto en *Gaceta* del 23, núm. 984, fol. 1134, t. VII, que Concha habia cogido á la viuda de Montiel, lo que repite Concha en el suyo de 5 del mismo mes, *Gaceta* núm. 979, fol. 1096, añadiendo que la aprehendió vestida de hombre el 31 de Octubre.

(1) Los partes de Ruiz sobre este y los demás sucesos que se refieren de Couto, se hallan en las *Gacetas* núms. 1011, 1020 y 1037 del t. VIII.

(2) Partes de Hévia, en las *Gacetas* núms. 1038, 1045 y 1055.

(3) Segun refiere D. Carlos Bustamante, Victoria daba el mando de este batallon al Dr. Couto que no preciaba de valiente, y lo rehusó diciendo, que él solo podia mandar á un regimiento de conejos.

y protegido por la barranca de Jamapa, cuyos pasos habian sido fortificados, habiendo logrado el teniente coronel Santa Marina, sorprender con cuatro compañías de Castilla el llamado del Durazno: en seguida se apoderó Hévia el 26 del mismo Febrero de los puentes de Atoyac y del Chiquihuite, haciendo prisionero al comandante Crisanto, que huyó arrojándose por un despeñadero, y habiendo hecho guarnecer el pueblo de Coscomatepec por el activo Santa Marina, volviendo á poblarlo las familias que habian huido á los montes. Félix Luna, perseguido vivamente por el teniente de Castilla D. Antonio Casariego, se vió obligado á presentarse á solicitar el indulto (1), lo que tambien hizo el cura de aquel pueblo D. Antonio Amés, que se titulaba vicario general é intendente de la provincia. El coronel Moran con su division, obtuvo continuas ventajas en toda la falda del volcan de Orizaba, y por su orden, los tenientes coroneles Zarzosa y Ráfols
1817. ocuparon el cerro de la Fortuna, posicion
Febrero á Junio. muy ventajosa en que se habia situado Calzada y que habia fortificado, así como tambien el pueblo inmediato de Quimixtlan, que igualmente fué tomado por los mismos jefes (2). Calzada, obligado á huir por los montes, fué perseguido con empeño por el capitán de granaderos de Fernando VII D. Antonio Amor, coman-

(1) No he podido averiguar si este Luna es el mismo, con otro nombre que el D. Ignacio Luna, comandante de Ixtapa, de quien tanto habla Terán en sus manifestos, y de quien no se vuelve á hacer mencion alguna.

(2) Véanse los diversos partes de Moran, y especialmente en las *Gacetas* números 1055, 1069 y 1077 del t. VIII.

dante del destacamento de Tepetitlan, y habiéndole alcanzado en la cañada de Riovaliente el 12 de Abril, fué cogido por el capitán de realistas D. Mariano Vargas, quien dirigido por uno que se presentó á pedir el indulto, aprehendió tambien al capitán Espinosa. Amor, en la misma expedición, se apoderó del equipaje de Calzada y del de la viuda de Arroyo que le acompañaba, arrojándose ésta por una barranca para escapar, y derrotó en Quimixtlan en donde de nuevo se habían fortificado, á Anzures y á los Coutos. Calzada fué conducido por Amor á San Andrés Chalchicomula, en donde fué fusilado con Espinosa por órden de Moran.

»Mientras esto pasaba en el centro de la provincia, Armiñan en el Norte de ella se hacia dueño de todos los puntos de la costa. El 24 de Febrero se apoderó de Nautla, asaltando las trincheras que defendian la Barra Nueva el teniente coronel D. Carlos María Llorente, y haciéndose dueño de los cañones que estaban colocados en un estero y enfilaban el paso de la barra, el capitán de Extremadura D. Lorenzo Serrano que pasó en tres piraguas con cien hombres de su regimiento, con lo que quedaron en poder de los realistas el pueblo de Nautla, la barra de Palmas y la barra Nueva, con los fuertes de la Casa y del Estero, y la artillería y municiones que en ellos habia (1). Victoria con los restos derrotados en estos ataques se retiró á Misantla, y para desalojarlo de aquel punto, combinaron un movimiento Armiñan y Márquez

(1) *Gaceta* extraordinaria de 6 de Marzo, núm. 1038, fol. 279. Véase tambien Bustamante, *Cuadro histórico*, t. I, carta segunda, fol. 30.

Donallo: hallábase éste con su división en Actopan, desde donde habia hecho diversas correrías, y con ellas y el indulto que concedió á varias partidas y á sus jefes, habia asegurado toda la izquierda del camino real á Veracruz (1). Dejando en aquel punto al sargento mayor de la Columna de granaderos, D. José María Travesí, para que con ciento cincuenta hombres conservase lo que se habia ganado, y establecida una guarnición de cien hombres en Naolingo, para conservar francas sus comunicaciones y asegurar su vuelta, se puso en marcha el 20 de Marzo: vencidas las grandes dificultades que se le ofrecieron al bajar la cuesta de Chiconcoac, y la tenaz resistencia opuesta por los insurgentes al paso del rio de los Pájaros, que vadeó al amanecer el 23 con el agua á la cintura, llegó á la vista de Misantla, y no siendo contestadas las señales que hizo por Armiñan como estaba convenido, verificó por sí solo el asalto y se apoderó del pueblo, habiendo mandado en seguida parte de su fuerza en auxilio de Armiñan, que detenido en su marcha por los obstáculos y resistencia que encontró, y herido gravemente Llorente, llegó por fin á unirse con Márquez. Este regresó á Jalapa, y Armiñan continuó en la Huasteca persiguiendo á las partidas que habian quedado, dejando todo el país sometido, á excepcion del distrito de Cuyusquihuy, que por la dificultad del terreno continuó la resistencia por mas tiempo.

1817. »En medio de este movimiento de las tropas reales en la provincia de Veracruz, llegó

(1) Parte de Márquez Donallo, *Gaceta* de 24 de Abril, núm. 1063, fol. 471.
Tomo X

á ella D. Carlos Bustamante, con el fin de embarcarse en Nautla para los Estados-Unidos: supo en Actopan la toma de aquel puerto por Armiñan, y que Márquez Donallo se dirigia al mismo Actopan para marchar á Misantla, con lo que su posicion vino á ser desesperada. Volver atrás era imposible; el camino de las Villas estaba dominado por Hévia; Topete estrechaba á los insurgentes en la costa del Sur, y Santa Ana con la division de la orilla no los dejaba sosegar en las inmediaciones de Veracruz. Para colmo de desdicha se hallaba sin dinero, los criados que le acompañaban le robaron sus mejores caballos, y estaba á riesgo de ser aprehendido por los jarochos que procuraban congraciarse con el gobernador de Veracruz, presentándole cuantos insurgentes podian haber á las manos. En tal conflicto, no le quedó mas camino que pasar por las horcas caudinas del indulto, presentándose á pedirlo el 8 de Marzo al comandante del destacamento del Plan del Rio, quien lo recibió bien y procuró suavizar la amargura y vergüenza que le causaba su desgracia. Pasó de allí á Veracruz, y persistiendo siempre en la idea de dejar el país, para proporcionarse arbitrios para hacerlo, envió á Méjico á su esposa; mas sabido por el virey, dió orden para que se la obligase á volver desde el punto en que se la encontrase en el camino, como lo verificó el comandante de Tepeyahualco, Mauliaá (e) (1), y desde Ja-

(1) Mauliaá era francés: fué comandante de la columna de granaderos, y murió en Acapulco en 1830, de tristeza, por la funesta accion del Manglar. Todo lo relativo á Bustamante está sacado de lo que él mismo dice en su biografía que publicó con el titulo: «Hay tiempos de hablar y tiempos de callar».

lapa el brigadier Castillo Bustamante la hizo caminar á Veracruz con una cuerda de malhechores. Estimuló este incidente mas y mas el deseo de Bustamante de embarcarse, y habiéndole facilitado los medios de verificarlo algunos españoles generosos, se hallaba ya en el bergantín inglés *Bear*, cuando fué aprehendido por el comandante del puerto, y solo pudo salvar lo que habia escrito de la historia de la revolucion que entregó á un guardia marina. Púsosele entonces en un pabellon del castillo de San Juan de Ulúa y fué tratado con el mayor rigor, aunque mejoró mucho su condicion por prestar sus servicios como abogado al comitre de la galera de aquella fortaleza, D. Antonio Carrillo, para sus negocios particulares.

»Presentóse tambien á Márquez Donallo en Actopan á pedir el indulto el Lic. D. José Sotero de Castañeda, que despues de la disolucion en Tehuacan del congreso, del que fué último presidente, habia servido á Victoria en calidad de asesor. Márquez hizo al virey una recomendacion tan encarecida de Castañeda, que prueba el interés sincero que tomaba por su suerte, así como la exposicion que Castañeda dirigió al mismo virey, manifiesta el grado de angustia á que se hallaban reducidos los insurgentes por efecto de la activa persecucion que les hacian los jefes realistas, y la conviccion que tenian los hombres

1817. honrados y sensatos de aquel partido, como Febrero á Junio. Castañeda era, de la absoluta imposibilidad de obtener la independenciam con las medios y personas empleadas para ello (1). Acogiéronse tambien á la misma

(1) Véanse estos documentos en el Apéndice núm. I. Castañeda ha muerto

gracia el cura de Maltrata Alarcon, Vergara, el chino Claudio y todos los capataces afamados de la provincia, quedando Victoria con pocos en el cerro de «Tízar». En todas partes eran muchos los que se presentaban al indulto, publicándose al fin de cada mes en la *Gaceta* del gobierno el número de los que lo habian obtenido, y aunque solo comprendia aquellos de que habia podido recibirse aviso en la capital, excedia siempre de mil personas. A todos se les exigia nuevo juramento de fidelidad al rey, y para su resguardo se les expedia un documento firmado por el virey, que recibian por mano del jefe que les habia concedido aquella gracia (1).

»El virey para dar mayor impulso á esta disposicion casi general en todos los que quedaban en la revolucion para acogerse al perdon que se les concedia, publicó en 30 de Enero una proclama, que llamó «manifiesto exhortatorio», en que exponiendo los males causados por la revolucion que atribuyó á los errores propagados por los falsos filósofos», y las ventajas obtenidas por las tropas reales, invitó á los que aun permanecian con las armas en la mano, á aprovechar la bondad del soberano, en cuyo nombre concedió un nuevo indulto, por el cual prometió no solamente el olvido mas completo de todo lo pasado, sino tambien ofreció dar tierras de los realengos existentes en el interior del país, á todos los que quisiesen ocuparse de la labranza, señalando el término de sesenta dias para presentarse á pedir estas gracias, é intimando que

despues de la independencia, siendo individuo de la corte suprema de justicia.

(1) Véase en el Apéndice el núm. 2.

serian tratados con todo el rigor de las leyes, los que persistiesen en despreciarlas (1); amenaza que el virey tenia entonces todos los medios necesarios para reducirla á efecto de la gran fuerza de que podia disponer. Otro bando se publicó con la solemnidad de bando real, en 28 de Junio, concediendo, con ocasion del casamiento del rey, un perdon general y amplísimo, extensivo á toda clase de reos, aunque fuesen de traicion ó infidencia, estuviesen ó no procesados, debiendo presentarse en el término de seis meses.

»No quedaba á los insurgentes otro punto de apoyo en la provincia de Veracruz, que el fuerte de Palmillas, que defendia el Dr. Couto. Hévia encargó el asedio de este fuerte, formado á poca distancia de Huatusco sobre un

1817. peñasco de corta extension, circundado de Febrero á Junio. barrancas inaccesibles, fortificado por parapetos y defendido por siete piezas de artillería, al coronel D. José Santa Marina, aunque el mismo Hévia permaneció algunos dias en el campo sitiador: adelantadas las obras hasta el punto de hacer practicable el asalto, los insurgentes intentaron la fuga en la noche del 28 de Junio, descolgándose con cuerdas por unos precipicios en que cayeron y murieron cinco hombres y tres mujeres; mas habiéndolo previsto Santa Marina, habia mandado reforzar en la tarde del mismo dia las avanzadas por aquella parte, y estas cogieron setenta y cinco prisioneros y entre estos al Dr. Couto (2). De ellos fueron fusilados

(1) Insertáronse en la *Gaceta* de 6 de Febrero, núm. 4023, fol. 154.

(2) Véanse los partes insertos en las *Gacetas* extraordinarias, núm. 4101 y 4109, y lo que dice Bustamante, tomado de éstas en el t. V, fol. 32.

varios en el camino á Orizaba, segun se cansaban; diez y ocho lo fueron en Huatusco y veintidos en Orizaba. A Couto se le dió tiempo, por instancia del Dr. Valentin, cura de aquella villa, para prepararse á la muerte con unos ejercicios espirituales, permitiéndolo Hévia por consideraciones á la familia del reo (1), aunque penetrando bien que el objeto de esta demora no era otro que ocurrir al virey, quien mandó fuese Couto trasladado á Puebla. Puesto allí en la cárcel del obispado, logró salir de ella, cuando ya habia llegado la órden para su ejecucion, pasando por entre la guardia con la ropa de un clérigo que entró á visitar á otro de los presos, acompañándole Don Bernardo Copca (e), que era entonces dependiente de la casa del padre de Couto, y este fué ocultado en la bóveda subterránea de los sepulcros de la iglesia del Espíritu Santo por el Lic. Herrera, que despues de indultado, como en su lugar hemos dicho, enseñaba teología en el colegio Carolino contiguo á aquella iglesia. Algun tiempo despues obtuvo Couto que se le comprendiese en uno de los indultos concedidos con diversos motivos, y lo mismo hizo su hermano D. José Antonio, cuya esposa y familia habia sido antes aprehendida por Márquez Donallo cerca de Huamantla.

1817. »Hévia, despues de la toma de Palmillas, Febrero á Junio, pasó á encargarse interinamente del mando de la plaza y provincia de Veracruz, por enfermedad del mariscal de campo Dávila, y su division, distribuida en

(1) Hévia se alojaba en Orizaba en casa del padre de Couto, que era natural de Galicia, y tenia una numerosa familia.

diversas partidas, siguió persiguiendo á las de los insurgentes, que alentados por la desesperacion y mandados por el gallego Garay que logró escapar de Palmillas, entraron en el pueblo de Huatusco del que quemaron varias casas, obligando á los realistas á encerrarse en su cuartel, contribuyendo así á consumir la ruina de aquella desgraciada poblacion.

»En fines de Abril llegó á Veracruz el mariscal de campo D. Pascual de Liñan, nombrado sub-inspector de las tropas de Nueva-España, y con él vino el brillante regimiento de infanteria de Zaragoza, cuyo coronel era el brigadier D. Domingo Estanislao de Loaces. Este regimiento se componia de dos batallones, así como tambien el de Ordenes militares: los demás cuerpos expedicionarios eran de un solo batallon, formado de ocho compañías, aunque se les llamaba tambien regimientos. Liñan hizo embarcar la tropa para la Antigua, desde donde marchó despues á Méjico, y él mismo entró en esta capital el 4 de Mayo, siendo cumplimentado por toda la oficialidad de la guarnicion. Censurósele de ser sumamente aseado y apuesto en su traje y de un carácter afeinado, muy diverso del que despues manifestó en las operaciones militares de que estuvo encargado.

»Para restablecer la armonía entre el virey y el presidente de Guadalajara Cruz, dispuso el gobierno de Madrid por real órden de 20 de Febrero del año anterior, que el último pasase á Méjico, con el fin de arreglar las diferencias que entre ambos se habian suscitado. Cruz, dejando interinamente el mando al brigadier Negrete, emprendió el viaje que hizo con toda la pompa de un